RESTABLECIMIENTO

DE UN ANIVERSARIO

POR LA

CONQUISTA QUE HIZO DE CORDOBA.

EL SANTO REY

I. FERNANDO III.

en 29 de Juneo de 1236.



CORDOBA:

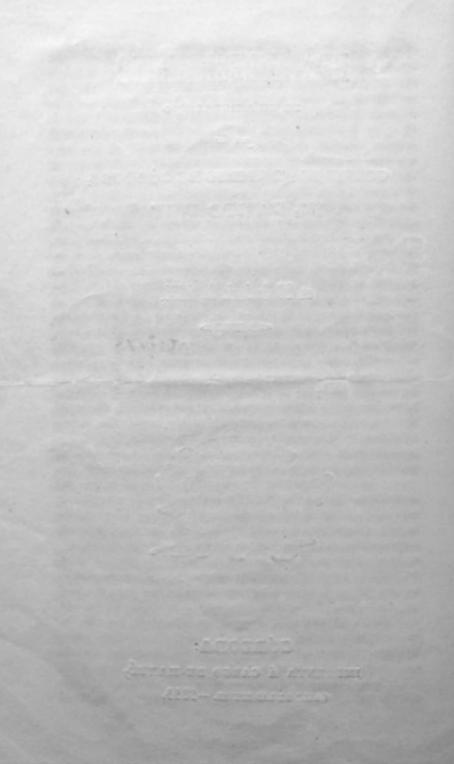
Imprenta à cargo de Manté, calle de las Nicres. — 1811.











RESTABLECIMIENTO

DE UN ANIVERSARIO

por la

CONQUISTA QUE MISO DE CÓRDOBA,

el santo rey

D. FEBNANDO III.

en 29 de Junio de 1236.



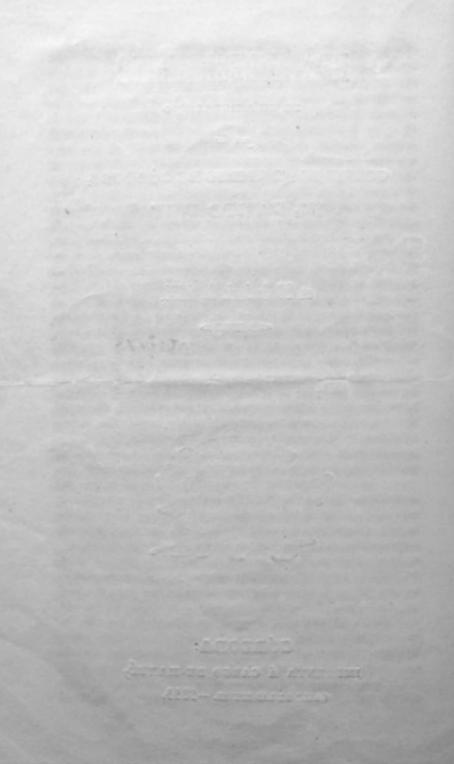
B-17.855

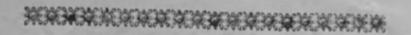


CORDOBA:

EMPRENTA Á CARGO DE MANTÉ, CALLE DE LAS NIEVES.—1844.

R-1515





Por muchos siglos gimió gran parte de España bajo el yugo Mahometano y solo á fuerza de constancia, de valor, y de heroicos hechos que asombraron al mundo por espacio de ochocientos años, pudicron ver los Españoles restaurada su estensa Monarquia, y lanzados de la Penmsula los sectarios del Alcorán, sus antiquos vencedores. Por esto pues todas las Ciududes y pueblos considerables recordaban con jubilo el din en que sucron libres de la dominacian sarracena, y han continuado celebrandolo hasta el presente, algunas con estraordinaria magnificencia y festejos públicos de toda clase. Estraño era, pues que en Córdoba, cuya maravillosa conquista abrio la puerta á la del resto de Andalucia pasase desapercivido el dia 29 de Junio sin que se hiciese la menor demostracion que recordise aquel suceso, que no sabemos el tiempo en que dejó de e-lebrarse, ni el motivo que pudo tenerse para haber abolulo una solemnidad por muchos títulos tan digna de perpetuarse.

Descando pues el Esemo. Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad, restablecer el aniversario de su conquista acogió una mocion que en Cabildo de 28 de Mayo de 1812 le presentó el Caballero Sindico D. Luis Maria Rumirez y las Casas-Deza, euyo amor á las glorias de su patria y tarcas para ilustrar su historia son tan conocidas, proponiendo que desde dicho año perpetuamente se solemnizase la RESTAURACION DE CÓRDOBA por el Santo Rey D. Fernando III. ocurrida en 29 de Junio de 1256, señalando para ello el dia 50 del mismo, suponiendo que seria incompatible esta celebridad con la de los San-

tos Apostoles Pedro y Pablo.

Pasada la propuesta à una Comision especial para que espusiese acerca de ella lo que estimuira conveniente, evacuó esta su informe en sesion que tuvo lugar en 11 del mismo mes de Junio, manifestando que para que se celebrase el aniversaria con toda dignidad y el mayor esplendor y aparato posible, convendria que el autor del pensamiento, redactase una memoria

histórica del succeso la cual se escribiese y encuadernase magnificamente para custodiarla en el archivo: que el dia 30 de Junio previo convite á todas las personas notables de la poblacion, se reuniese el Ayuntamiento á las 9 de la mañana en la sala Consistorial, y saliendo su presidente acompañado de la Comision de archivo, sacase de el la memoria y volviendo a la sala la legese en roz alta é inteligible permaneciendo en la puerta los porteros de maza de pie y restidos de gala: que concluida la lectura saliese la Corporacion de las casas Capitulares asistida del convite, de una compania de preferencia de la Milicia Nacional, música y banda ó toda la fuerza de que constase el cuerpo, y la demas tropa que hubiere de guarnicion . cuya concurrencia se solicitase del Sr. Comandante general u dirigiendose à la Sonta Iglesia se celebrase Misa solemne con oracion y Te-Heum, poniendose de acuerdo con el Ilmo. Cabildo, asi para este acto como para el repique de campanas y colocacion en el crucero del estancarte del Sio. Ren D. Fernando que en la Santa Iglisia se conserva; que en la rispera y dia de la funcion se iluminase la Ciudad y finalmente que en la tarde de dicho dia hubiese parada militar en el campo de la Merced.

Tal fué el dictamen de la Comision para celebrar esta festividad, y el Ayuntamiento adoptandolo en todas sus partes acordó lleharlas á efecto invitando en su virtud al Ilmo. Cabildo Eclesiástivo. Esta dignisima Corporacion siempre propicia, aplaudiendo tan piadosa idea, se prestó por oficio de dicho mes de Junio á contribuir á su ejecucion reservando á su Comision de Ceremonias de acuerdo con la Municipal, las determinaciones conducentes á

solemnizar el aniversario.

Consiguiente à esto se reunieron las dos Comisiones y conomiendo la Eclesiástica en que la funcion de la conquista no era incompatible con la de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo por atribuirse à estos piadosamente la restauracion de la Ciudad y poder por lo tanto acomodarse la oracion à las dos solemnidades, se determinó celebrar el aniversario en su propio dia 29 de Junio, perpetuamente en los mismos términos que lo proponia el Esmo. Ayuntamiento.

En cumplimiento pues de lo indicado en primer lugar por la Comision municipal de que arriba queda hecho mérito, el Cuballero Sindico D. Luis Maria Hamirez y las Casas-Deza, ofre-

no la memoria cuyo tenor à la letra es el siguiente.

Llegara el tiempo en que discordias y guerras civiles habian dividido el imperio de los Árabes en España: los gobernadores de las provincias se habian declarado independientes, resultando tantos y tan pequeños estados, que debil y vacilante el poder musulman, caminaba rapidamente á su ruina, al paso que se estendian, se consolidaban y unian los dominios y monarquias Cristianas.

Ya las armas del inclito Fernando III se habian apoderado de varias poblaciones de Andalucia, entre las que se contaban, Andujar, Martos, Ubeda y Castro del Rio, desde cuvos punios salian frecuentemente los Cristianos á hacer correrias en el pais de los enemigos. Algunos almogavares de la frontera hicieran cautivos en una de estas calvalgádas à varios mahometanos Cordobeses que les manifestaron la discordia entre el pueblo y los magnates de la Ciudad, y el descuido con que esta se guardaba especialmente por el arrabal de la Axerquia; y asi que no era dificil apoderarse de ella. Los Cristianos en premio de la noticia que les habian comunicado, los pusieron en libertad. Dieron parte de lo que supieran à D. Alvaro Perez de Castro, Domingo Muñoz de Adalid, Pedro Ruiz Tafur, caudillos principales de la frontera que recibieron la noticia con mucho júbilo, pero no le dieron entero crédito por lo gran-de y fuerte de la ciudad, y por la poca fé, especialmente en tal asunto, que les merecian los mahometanos.

Apesar de todo inspirados de un comun desco, resolvieron tentar la empresa que historiadores Arabes graduan de temeraria; y así Domingo Muñoz y Pedro Ruiz Tafur, algunos almogávares y otros soldados de á pie es-cojidos se pusieron en camino en una noche obscura y tempestuosa que fué la del 25 de Diciembre de 1255. Accrcaronse à les maros por el sitio en que està la puerta de Colodro, y notando el gran silencio y tranquilidad que ya reinaba en la ciudad toda se animaron á poner escalas y tomar el muro, subiendo delante en traje mahometano los que sabian bien la lengua arábiga. Albaro Colodro fué el primero que montó el muro al que siguió Benito de Baños y otros en pos de estos sin dificultad alguna. A pocos pasos que por el adarbe dieran les salieron al encuentro cuatro centinelas que preguntando quienes eran y respondiendo Colodro que las sobrevelas, quedaron satisfechos y se tornaron & sus puestos. Era afortunadamente uno de ellos de los cautivos a quienes los cristianos dieron

libertad, el cual conociendo que Colodro era de los cristianos, le significo que callasen y estubiesen quietos hasta que sus compañeros quedasen sosegados. Asi lo hicieron y llegada la hora fueron pasando á cuchillo los centinelas por todo el muro hasta llegar à la puerta que se llamó desde entonces de Martos, la que abrieron para que cotrase con la caballeria Pedro Ruiz Tafur. ¡ Hazaña notable que unida á las demas circunstancias ha hecho que algunos escritores tengan por maravillosa la conquista de Cardoba!

Era el amanecer cuando se estendió por la ciudad la noticia del arrojo de los cristianos, y toda alarmada, se puso en defensa. Los moros de la Axerquia despues de haber muerto muchos de ellos á mano de los cristianos y de haberse dejado muchos cautivos, fueron obligados á buscar asilo en la parte alta de la ciudad ó Almedina que hoy llamamos la villa. En las calles y plazas se peleaba en-carnizadamente: los unos por salir con la empresa, los otros por defender su patria y libertad. Los moros, à quienes favorecia su crecido número, se defendian con grande esfuerzo, tanto por hallarse en el último apuro, cuanto por dar tiempo á que les llegase el socorro que de su Rey Aben-Hud esperaban. Por tres veces se vieron los valentisimos castellanos obligados á ceder hasta los muros y puertas por donde habian entrado y otras tantas volvieron à ocupar el terreno que habian perdido.

Esperaba D. Albar Perez de Castro en el castillo de Martos noticia de la arriesgada empresa cuando la reelbió del feliz exito que habia tenido, y del peligro en que estaban aquellos valerosos guerreros sino eran prontamente socorridos. La misma nueva tubo D. Ordoño Albarez y ambos con otros caballeros y alguna gente vinieron á sosocorrerlos; pero eran pocos para tantos enemigos. Los moros encerrados en la Almedina se defendian desde el muro y hostilizaban sin cesar con toda clase de provectiles é ingenios à los cristianos de la Axerquia que pugnaban con

todo su poder por hacerse dueños de la Almedma.

Hallabase el Rey D. Fernando en Benavente y comia à la sazon cuando le llegó la noticia del valeroso hecho que habian acometido los cristianos de la frontera y pomendose al punto en camino con cien caballeros se dirigió à Córdoba con la mayor presteza dejando órden en los pueblos por donde pasaba le siguicsen à esta ciudadLlegó al puente de Alcolea donde hizo alto y estendió sus reales por las faldas de la sierra: allí se le unieron las gentes de Estremadura y otras partes que habia convocado: con ellas estrechó el cerco de la ciudad, y con barcas

procuró impedirle toda comunicación con el rio.

Juntaba gente en Ecija el Rey Aben-Hud para ir en defensa de Ubeda y pasar de allí à Granada, cuando tubo aviso de la sorpresa de Córdoba y del apuro en que estaba con gran riesgo de perderse; y asi se puso en marcha para socorrierla, mas en la mitad del camino tubo nueva de que los cristianos se habian apoderado ya de todo el arrabal de la Axerquia y que habia llegado el Rey D. Fernando con mucha gente al campo de Alcolea. Perplejo el Rey Aben-Hud por algun tiempo sobre el partido que tomaría prefirió socorrer como á la sazon se le pedia à Giomail ben Zeyan Rey de Valencia contra D. Jaime de Aragon, y volver despues à Córdoba con poderosa hueste para recobrarla. Abandonó pues à Córdoba y siguió como dice un historiador árabe, el impulso irresistible de la fatalidad que estaba gravada en tablas de diamante por la mano de la eterna providencia, y estando para embarcarse en Almería el gobernador de la ciudad llamado Abderramen le quitó la vida abogandole en su lecho, con que quedó Córdoba sin Rey que volviese à recobrarla.

Los mahometanos desesperados de recibir socorro, y

Los mahometanos desesperados de recibir socorro, y sabida la muerte del Rey Aben-Hud trataron de capitulación. Personas señaladas de ambas partes conferenciaron sobre ello encareciendo sus fuerzas los cristianos para sugetar á los que se resistian y su elemencia para los que se rindiesen, pero los moros si bien conocian el apuro en que estaban, no convenian en las condiciones. Pasabase el tiempo en demandas y repuestas, en proponer capítulos y en reformarlos, y asi los cristianos vista la porfía y que cada dia los cercados se hallaban en mayor apuro, se aprovecharon de la dilación para agravar las condiciones y á los moros les fué forzoso pasar por lo que antes desechaban. Finalmente de grado en grado se redujeron á termino de entregar la cindad concediendoles solamente las vidas y libefiad para que cada cual se fuese donde quisiera.

y libertad para que cada cual se fuese donde quisiera.

Entregose la ciudad despues de seis meses de sitio el 29 de Junio de 1276 dia de San Pedro y San Pablo Apóstoles, segun la cuenta de les áral es dia 25 de la luna Xayyal del año de la ejira 655 habiendola poscido 524 años.

El mismo dia entró el Santo Rey triunfante en la ciudad no con la pompa que en actos semejantes acostumbraban los soberbios conquistadores de la antigüedad, sino en procesion acompañado de los prelados, eclesiásticos, ricos hombres y caballeros del ejército. Llegaron á la gran Mezquita donde por tanto tiempo se habian observado las supersticiones del Alcorán y colocando en su elevado alminar ó torre la Santa Cruz y el estandarte real, fué aclamado con indecible júbilo el nombre del Salbador. D. Juan Obiapo de Osuna purificó la Mezquita, mientras se entonaba el Te-Deum dedicandola á la Virgen Maria en su gloriosa Asuncion.

En la Mezquita se hallaron las campanas de la Iglesia de Santiago que mas de 240 años antes habia traido en hombros de cristianos Mahomad Almanzor y colocadolas en ella por trofeo; y para desagravio de tal injuria, mandó el Santo Rey que en hombros de moros fuesen resti-

tuidas á su iglesia.

De todas partes acudieron pobladores atraidos de la fertilidad y riqueza de tan famosa ciudad y dejando para su gobierno á D. Alfonso de Meneses y por Adelantado de la frontera á D. Albaro Perez de Castro, el Rey D. Fernando marchó á Toledo lleno de júbilo por la restauracion de ciudad tan importante y señalada.

Verificose en efecto la funcion el 29 de Junio de 1842 con el mayor lucimiento y aprobacion general de los Cordobeses, y congratulandose los dignos individuos que componen la Esema. corporacion municipal en el presente año de 1844 de hallar con tanta razon establecido este aniversario, quisieron para su mayor solemnidad que fuese conocido del público, como tambien el glorioso acontecimiento que lo motiva, y dispusieron á el efecto que se imprimiese la memoria y un estracto de las actuaciones relativas á el asunto.

Córdoba 10 de Mayo de 1844.

Mariano Muñoz Casas-Deza Srio.



